

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Anoche, a las 21,40 (hora local), en la comunidad “Tecla Merlo” de Albano, el Padre misericordioso llamó a sí a nuestra hermana

DAL MAGRO Hna. ANNA PÍA
nacida en Caldiero (Verona) el 26 de agosto de 1936

Una hermana sencilla y buena, amable y cariñosa, de carácter sociable y dócil, que enriqueció a la congregación y a la Iglesia con su gran deseo de santidad y una respuesta cada vez más radical al Señor.

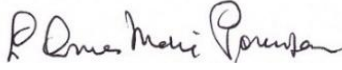
Ingresó en la congregación en la casa de Alba, el 19 de enero de 1955. Tras un tiempo de formación en el que tuvo ocasión de aprender las técnicas de la librería y de desempeñar la misión de difusión en la casa de Pavía, pasó el año de noviciado en Roma, que concluyó con su primera profesión el 30 de junio de 1959. Algunas meditaciones del curso de ejercicios de preparación a ese momento decisivo de su vida, dictadas por el Fundador, guiaron todo su camino. Sobre todo los frecuentes recordatorios del Beato Alberione a vivir la *unión*: «La unión de la mente con Jesús, a unión del corazón con el corazón de Jesús, la unión de la vida con la vida de Jesús...». Ciertamente, su corazón vibraba de alegría al escuchar estas expresiones de viva voz de Alberione: « ¿Qué personalidad más alta que esta, cuando nuestra persona se pierde, por decirlo así, en Jesucristo? Entonces sí, donde quiera que vayamos se lleva a Jesús con nosotras y el bien se multiplica...» (FSP59, p. 280).

Con el deseo de *llevar a Jesús a todas partes*, regresó a Pavía para dedicarse a difundir el Evangelio y otros textos formativos en las escuelas, familias y comunidades diseminadas por aquella diócesis. Después tuvo la oportunidad de un período de formación, en Roma, para prepararse a la profesión perpetua, que hizo en 1964, en la solemnidad de San Pablo Apóstol. En las diversas solicitudes de admisión a la renovación de votos, siempre afloró su amor a la congregación y a la misión, su deseo de corregir las propias deficiencias para responder con alegría a la llamada del Maestro. Después de su profesión perpetua, se dedicó con amor, durante unos quince años, a la distribuidora de Roma y en 1979 tuvo la oportunidad de un tiempo de renovación espiritual y carismática, en Alba. La esperaban entonces las librerías de Reggio Calabria, Terni, Udine y Brescia, donde continuó desempeñando su misión con serenidad, dulzura y gratuidad.

En 1994 le pidieron una nueva obediencia: entrar en la comunidad “Tecla Merlo” de Albano para dedicarse a las hermanas ancianas y enfermas. Con amor dio lo mejor de sí misma comprometiéndose en muchos pequeños servicios y especialmente en la central telefónica y en la sacristía. Nunca salió de su boca una palabra de reproche o de crítica, era verdaderamente una persona llena de benevolencia para todos. Tenía un cuidado especial por las hermanas que ingresaban en el hospital cercano, a las que visitaba puntualmente para cambiarles la ropa y llevarles algún alivio. E incluso en sus últimos años, cuando ella misma se vio afectada por la enfermedad de *Alzheimer*, no descuidó la visita cotidiana a las hermanas más necesitadas de la comunidad. Y luego dedicaba tiempo prolongado a la oración, al diálogo íntimo con su Señor y Maestro.

La llamada a la vida eterna no llegó de repente... su estado físico empeoró gradualmente, pero murió en silencio y en paz. Que el Padre bueno le conceda la plenitud de la vida y la acoja en la cada vez más numerosa Familia Paulina, en el cielo. Con afecto.

Roma, 21 de julio de 2023


Hna. Anna Maria Parenzan